

UNA TORMENTA INTERNA QUE SE REFLEJA EN LOS SILENCIOS MÁS PROFUNDOS

María Hernández Vázquez - Verónica Dillon
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

Resumen

El tema elegido para las 5tas Jornadas está vinculado al proyecto personal realizado para la Cátedra Cerámica Complementaria que cursé durante el primer cuatrimestre del año 2022. Trabajé sobre la depresión, salir de ella y conocer la resiliencia. La depresión provoca un sentimiento de tristeza permanente y una pérdida de interés en las actividades de la vida cotidiana. Pareciera que nada vale la pena, ni vos ni lo que te rodea. Afecta todos los aspectos de tu vida. Estás cansado, pero no podés dormir. No querés comer, no te podés concentrar, la angustia está dentro tuyo. Pasa el tiempo y con esfuerzo empezás a sentirte mejor, a sanar. El tiempo pasó, estás mejor que antes, pero las cicatrices quedan y probablemente nunca se vayan. Por eso nació el corazón, parte del cuerpo humano que solemos asociar con el alma y los sentimientos. Esmaltado con una textura corrugada, que hace alusión al dolor. Los espacios que genera el corrugado los pinté dorados, haciendo referencia a la técnica japonesa *kintsugi*, cuyo significado es que frente a las adversidades hay que saber recuperarse y sobrellevar las cicatrices. Este corazón fue presentado sobre una montaña de arena, alegoría del paso del tiempo.

Palabras clave: depresión, resiliencia, cicatrices, kintsugi, tiempo

Trabajo

La pandemia, con todas sus dificultades, ya sean sanitarias, económicas, sociales y o políticas, trajo consigo un tiempo de reflexión. Al estar encerrada en casa mi cabeza lo único que hacía era pensar y pensar. Caí en la cuenta de lo frágiles que somos y de lo poco que sabemos sobre la gente que nos rodea. También me hizo reflexionar sobre mi pasado, tan complejo que a veces da miedo entrar en él, pero que cada cierto tiempo es importante revisarlo y repensarlo, a medida que la vida avanza, porque con el paso del tiempo adquiero valores y perspectivas nuevas.

Los tiempos de pandemia y lo que siguió a ella fueron tiempos repletos de nuevas experiencias, pudiendo extraer de cada una de ellas algo que me servirá para el futuro.

Al pensar en el proceso de esta obra quise tratar de volcar aquellas reflexiones sobre el pasado, sobre lo importante que es amigarse con él (aunque algunas veces cueste más que otras). Es angustiante, pero a la vez sanador y necesario. He pasado por momentos muy oscuros de los cuales he logrado salir mediante un gran esfuerzo, y eso es lo importante, haber podido salir de esa permanente oscuridad.

Me encontré con un mundo totalmente nuevo para mí, en el que nunca antes había incursionado: el arte cerámico. Lo conocía, sabía que estaba ahí, pero nunca me había

adentrado en él. Un mundo con nuevas materialidades, lleno de posibilidades expresivas y emociones, con una antigua y maravillosa historia.

A la hora de pensar cómo materializar estas reflexiones y sentimientos, con el objetivo de interpelar de alguna forma a la persona que la contemple, se me ocurrió hacer un corazón, ya que es algo que compartimos todos los seres humanos, estando a su vez relacionado con el alma y los sentimientos. Desde el principio quise hacer alusión al *kintsugi*, una técnica japonesa que consiste en arreglar fracturas de la cerámica con barniz de resina mezclado con polvo de oro, cuya filosofía plantea que las roturas, las malas experiencias, forman parte de nuestra historia y que no hay por qué ocultarlas, “frente a las adversidades y errores, hay que saber recuperarse y sobrellevar las cicatrices” (Rebón, 2017)

La arcilla es una materia fría, húmeda y amorfa, que permite ser modelada del modo que uno desee, pero se deben respetar los tiempos. Por esto mismo pude generar el volumen y desarrollarlo en el espacio como quería. El procedimiento que realicé fue por modelado macizo y luego ahuecado para poder hornearlo posteriormente. Con mucho cuidado y detenimiento con un desbastador fui vaciando el interior del corazón sin que este perdiera su forma externa. Para que esta técnica llegara a buen término debí esperar a que la humedad del barro en el modelado pudiese sostenerse sin deformarse, pero no tan duro como para que se agrietara.



Foto sacada y perteneciente a la estudiante María Hernández Vázquez, mayo 2022. Modelado en proceso con barro blanco, pasta lisa, durante la cursada en el Taller de la cátedra de Cerámica Complementaria FDA UNLP

Al momento de esmaltar tuve que tomar una serie de decisiones. Quise representar las cicatrices de una forma pregnante, que impacte, y no que estén simplemente dibujadas o pintadas, que sean reales. Para ello investigué, me informé y realicé pruebas de cómo generar un esmalte que al ser horneado genere roturas, grietas; en palabras exactas: que corrugue. Probé mezclar el esmalte (en mi caso rojo) con carbonato de calcio por un lado y con carbonato de magnesio por otro, siendo éste último el que dio el resultado que deseaba, es decir, que corrugó. Las proporciones que utilicé fueron a un 100% de esmalte agregar un 30% de carbonato de magnesio, usando 100 gr. de esmalte y 30 gr. de carbonato de magnesio. No es dato menor que para que este esmalte corrugue la capa aplicada a la pieza cerámica tiene que ser una capa gruesa, ya que si es una capa muy fina es probable que no corrugue.



Foto sacada y perteneciente a la estudiante María Hernández Vázquez, CTCC, 2022. Corazón horneado a 1.020°C. Horno eléctrico, atmósfera oxidante.

Fui descubriendo como arte y ciencia se unen y que la cerámica es química y física aplicada de manera permanente y que la interdisciplina va junta en el camino del conocimiento. Y algo más importante aún, para encontrar poéticas expresivas análogas a lo que yo sentía y me conmovía, no me vendían esmaltes, no los podía comprar, tenía que investigar, buscar, explorar y seleccionar.



Foto sacada y perteneciente a la estudiante María Hernández Vázquez, CTCC, 2022.
Corazón esmaltado de color rojo preparado para ser horneado en atmósfera oxidante.

Cuando salió del horno eléctrico el corazón ya no era el mismo. Dejó de ser una materia lisa y blanca, ahora tenía textura y color, casi parecía estar vivo; y aunque cada pedacito de ese esmalte rojo estaba fuertemente adherido a la pieza, daba la sensación de que si soplabla una fuerte brisa se irían volando. Ahora es un corazón que se le ha devuelto la facultad de latir, de vivir, de sentir.



Foto sacada y perteneciente a la estudiante María Hernández Vázquez, CTCC, 2022.
Obra esmaltada salida del horno.

Por último, pinté cada grieta, cada espacio que se generó en el esmalte, con dorado, aludiendo a la técnica kintsugi, mencionada anteriormente, resaltando la idea de cicatriz y que todo lo que ha atravesado este corazón es lo que lo hace hermoso.

La obra está pensada para ser montada sobre un soporte en el cual se encontrará una montaña de arena donde se apoyará la pieza, la arena hace alusión al paso del tiempo. No tiene lugar específico, puede transportarse y adaptarse a los distintos lugares en donde se quiera emplazar.

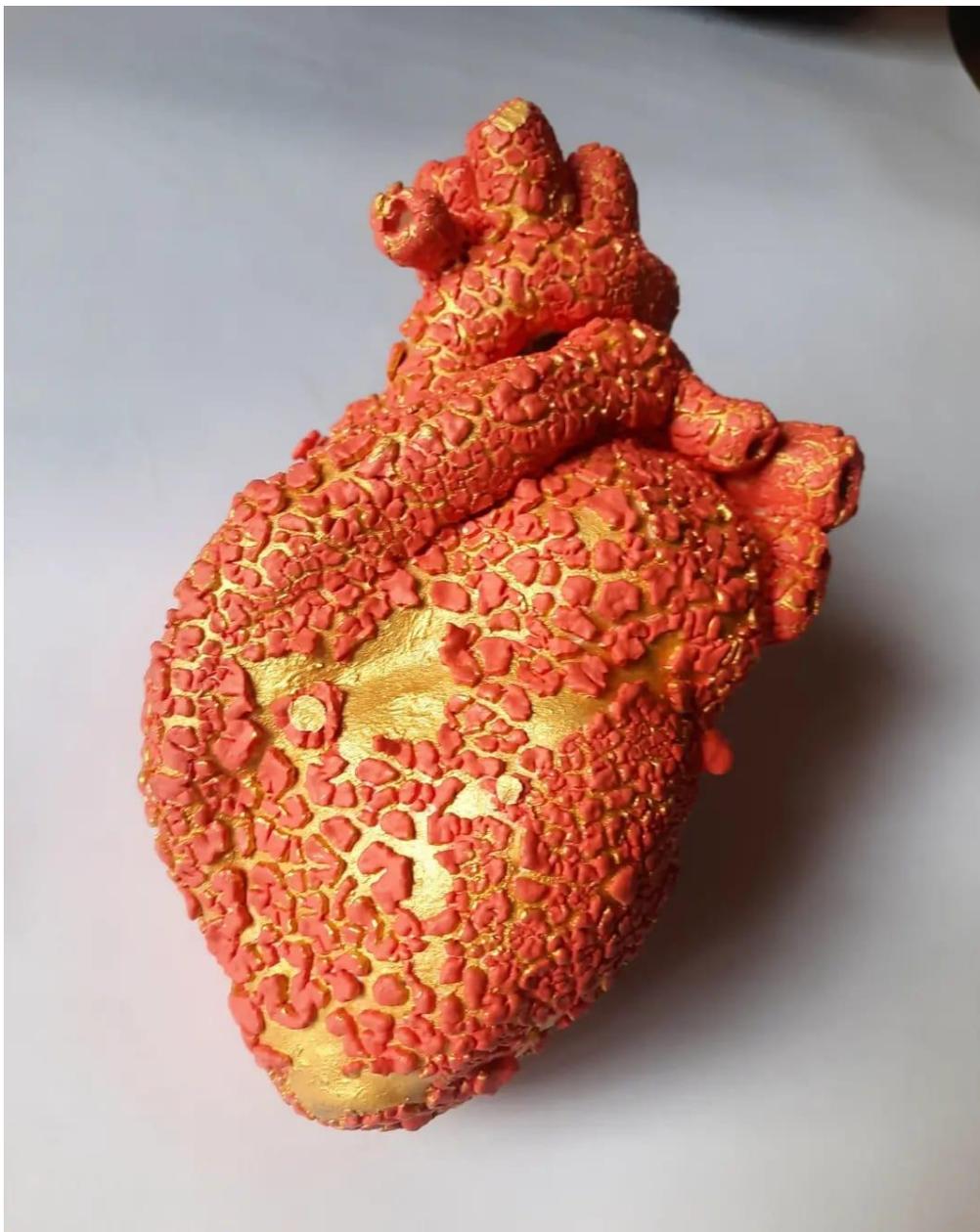


Foto sacada y perteneciente a la estudiante María Hernández Vázquez, CTCC, 2022.

Obra esmaltada salida del horno y pintada con color oro, Kintsugi.

La pandemia nos trajo nuevas formas de vivir y de sentir, nuevas experiencias que tuvimos que atravesar. Hemos vuelto a nacer, hemos vuelto a vivir. Con nuevas reflexiones, miradas, perspectivas y sentimientos. Y también con nuevos recuerdos.

Bibliografía

Cátedra Taller Complementario de Cerámica (s. f.)
<https://www.youtube.com/channel/UCXEfdqoHc02CXHZD1KTbMig>

Cerámica Complementaria FDA La Plata (s. f.).
<http://ceramicacomplementariafba.blogspot.com/>

CON-TACTO (s. f.) <https://contacto2019ctcc.wixsite.com/con-tacto/2018>

Dillon M. V., Tarela M., Melo F. (2016). Puertas de barro y fuego: Caminos formativos en la Cátedra Taller Cerámica Complementaria FBA-UNLP. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
<https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/544/494/1778-1>

Hilary Mayo (s. f.) <http://hilarymayo.com/>

Juli About Ceramique (s. f.) <https://juliabout.wixsite.com/ceramique>

Rebón, M. (2017). *Kintsugi, la belleza de las cicatrices de la vida*. Diario El país.
https://elpais.com/elpais/2017/12/01/eps/1512125016_071172.html